

PROMESAS INSPIRADORAS ACERCA DEL CONSUELO DE DIOS

Claman los justos, y Jehová oye, Y los libra de todas sus angustias. Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; Y salva a los contritos de espíritu.

SALMO 34.17–18

Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de misericordias y Dios de toda consolación, el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios. Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación.

2 CORINTIOS 1.3–5

Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.

SALMO 23.4

UNA NOTA DE MAX

El consuelo de Dios

Hay momentos históricos en los cuales un verdadero Dios encaró el verdadero dolor, de modo que pudiéramos responder la pregunta: «¿Dónde está Dios cuando padezco?»

¿Cómo reacciona Dios ante las esperanzas perdidas? Lee la historia de Jairo. ¿Cómo se siente el Padre con respecto a aquel que está enfermo? Se queda con él en el estanque de Betesda. ¿Anhelas que Dios le hable a tu solitario corazón? Escucha lo que le dice a los discípulos en el camino de Emaús.

Él no habla sólo para ellos. Lo hace para mí. Lo hace para ti.

El Dios que habló sigue hablando todavía ... El Dios que vino sigue viniendo aún. Viene a nuestro mundo. Viene a tu mundo. Él viene a hacer lo que tú no puedes hacer.

TODAVÍA REMUEVE PIEDRAS